

Jubilaeum



¡Llamada a la conversión!

3

[TRANSFORMAR MI VIDA, PARA RENOVAR LA MISIÓN]

Tercera semana

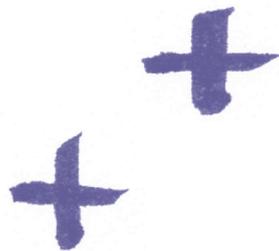
Cuarenta días para salir de tu zona de confort.

Pobres Mercaderes

Cuaresma 2021

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo



Texto Evangélico

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO
SEGÚN SAN JUAN 2, 13-25



Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:

—«Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre».

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora».

Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron:

—«¿Qué signos nos muestras para obrar así?».

Jesús contestó:

—«Destruid este templo, y en tres días lo levantaré».

Los judíos replicaron:

—«Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?».

Pero él hablaba del templo de su cuerpo.

Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús.



¿Qué tienes de pobre?

Meditación & texto de San Pablo de la Cruz

[DEL DIARIO ESPIRITUAL]

Se acercaba la pascua de los judíos, Jesús subió a Jerusalén. Encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los que cambiaban dinero. Imaginamos el templo abarrotado, los balidos de las ovejas, los gritos de los mercaderes y sus trampas de compraventa ofreciendo a los peregrinos los animales que necesitan para sacrificarlos a Dios; los cambistas trafican con el cambio de monedas paganas por la única moneda oficial, de baja apreciación, aceptada por los sacerdotes para pagar los impuestos; los gemidos y miseria de quienes piden limosna en la puerta...



Jesús se hizo un látigo de cuerdas y expulsó a todos del templo... No conviertan la casa de mi Padre en un mercado... El celo por tu casa me devora. El templo, la casa de Dios, el lugar para el encuentro con su amor fiel y gratuito, para percibir la gloria y lo sagrado de Dios, ha sido desvirtuado. El Dios de la alianza, el que oyó el clamor de su pueblo, el que lo quiso liberar, está siendo representado como un mercader del que hay que conseguir el perdón comprándolo con sacrificios. La religión del templo, tejida de intereses y egoísmos, se ha convertido en un negocio donde los

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo



sacerdotes buscan buenos ingresos y donde los peregrinos tratan de “comprar” a Dios con sus ofrendas. ¿Ya no se recuerda a Oseas 6, 6: “Quiero amor, no sacrificios; conocimiento de Dios no holocaustos”, ni a Isaías 1, 11: “Estoy harto de holocaustos de carneros...?” ¿Qué es el templo? ¿signo del Reino de Dios y su justicia o signo de colaboración con Roma? ¿Casa de oración o almacén de los diezmos y primicias del pueblo? ¿Santuario de la misericordia de Dios o justificación de toda clase de injusticias?

¿Cuánto amor y cuánto dolor expresa Jesús con su reacción profética en un arranque de ira! Ya antes Jeremías había denunciado la “*guarida de ladrones en que se había convertido el templo*” y había pronosticado su destrucción (7, 11) y Zacarías había anunciado la desaparición por la fuerza de todo mercader del recinto sacro (14, 21). Este celo ardiente y apasionado por la gloria del Padre devora a Jesús y lo va a conducir finalmente a la muerte.

La “*casa del Padre*”, donde se le da verdadero culto, es donde se procura una comunidad más humana, solidaria y fraterna. Una casa acogedora y cálida donde a nadie se le cierran las puertas, a nadie se excluye ni discrimina, donde podemos invocar a Dios como Padre y buscamos vivir como hermanos y hermanas. No es suficiente entrar en una iglesia o templo, no basta el incienso, las aclamaciones ni las liturgias solemnes, sino vivir en comunidad con el Espíritu de Jesús y practicar con los demás la verdad del Evangelio.

¿Qué señal nos das...? Derriben este santuario y en tres días lo reconstruiré. Los judíos no entienden las palabras de Jesús. El cuerpo de Jesús,

Jubilaem

Subsidios de oración

muerto por los poderosos de su tiempo y resucitado por el Padre, se convertirá en el lugar donde Dios se manifiesta, el verdadero templo para encontrarse con Dios.

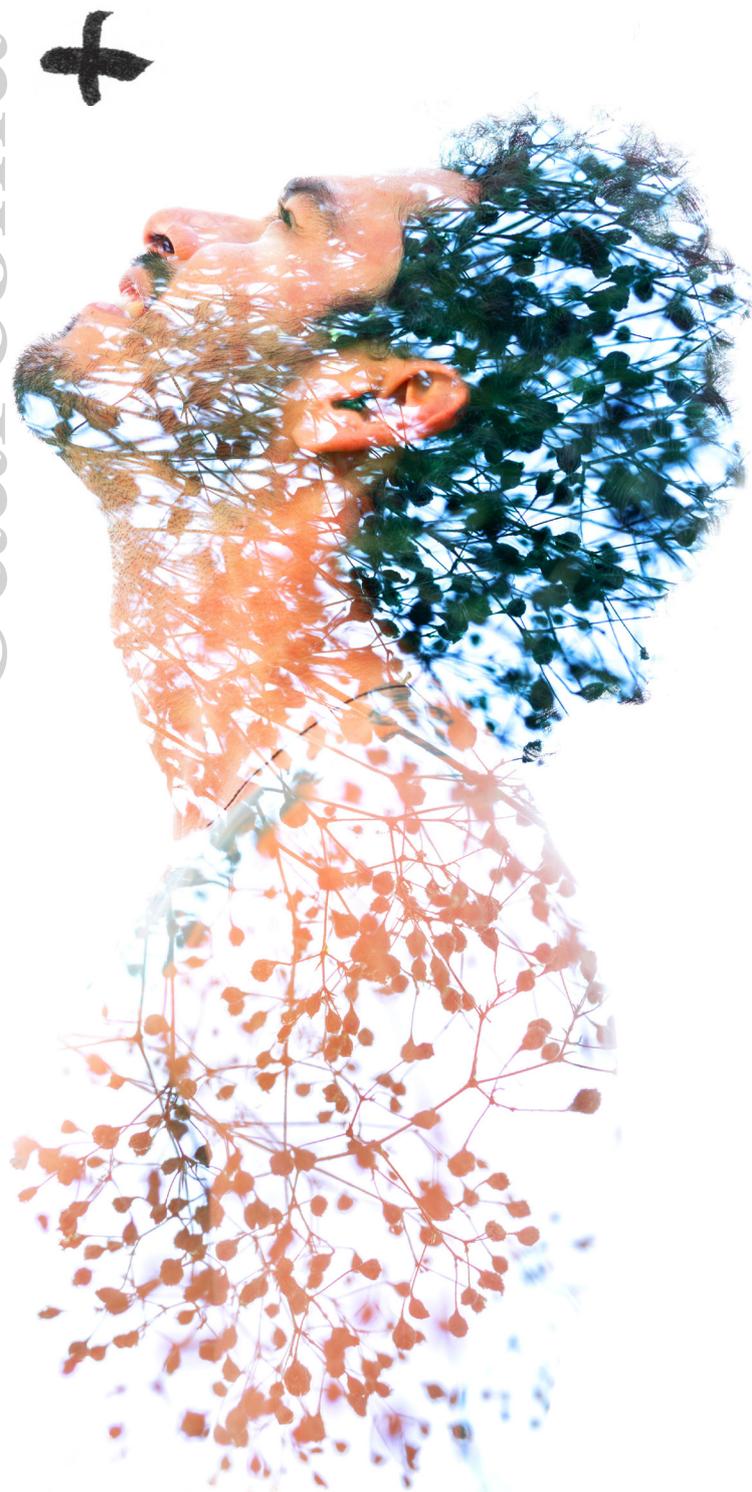
San Pablo de la Cruz, contemplando siempre *“el ejemplo de Jesús que por nosotros se dignó nacer pobre, vivir en la escasez y morir desnudo en la Cruz”* (Regla 1775), apreciaba grandemente el valor de la pobreza evangélica; a los Pasionistas nos llamó desde el principio *“los pobres de Jesús”* y nos dejó el ejemplo de vivir desprendidos, de usar rectamente de los bienes temporales y de ser solícitos en el anuncio del Evangelio yendo hacia los más pobres y abandonados, en cuya frente veía escrito el nombre de Jesús.

Un signo de lo anterior fueron los días del **retiro en Castellazzo**, los vivió en una pequeña y fría estancia desprovista de todo adorno y comodidad, dedicado a la oración y al ayuno, buscando la voluntad de Dios para él y para la futura Congregación que fundaría. **El día 27 de noviembre de 1720 escribe en el diario:** *“Me vino a la memoria haber oído decir que corren la voz de que no podré soportar tanta desnudez; en este momento fue tanto el júbilo y el deseo de padecer, que el frío, la nieve y el hielo los deseaba con gran fervor, diciendo a mi amado Jesús: tus penas, Dios mío, son las prendas de tu amor... Sé que he sentido también un impulso de ir a Roma para esta gran maravilla de Dios... he dicho a mi Sumo Bien si quería que escribiera la Regla de los pobres de Jesús... Dios se quiera servir de este gran pecador”*.

Pienso en **la Iglesia, la Congregación y el mundo** con sus luces y sombras. Si le pregunto a Jesús cómo nos ve en lo más visible y en lo más oculto ¿qué me diría? ¿Qué habría que purificar? ¿Qué es lo que Jesús pondría en el centro? Todos nos podemos convertir en *“vendedores”* y *“cambistas”* que solo buscan su propio interés, incapacitados para amar y compartir desinteresadamente. Podemos estar convirtiendo la vida, incluso la relación con Dios y la misión en un gran mercado donde todo se compra y se vende.

La *“casa del Padre”* es también **nuestra “casa común”, nuestra tierra**. ¿Quiénes son los cambistas que han convertido esta casa común en un mercado y la están devastado? ¿Qué siente Jesús ante esto? ¿Yo siento una sana indignación?

PERO, “TEMPLO DE DIOS” ES TAMBIÉN CADA PERSONA HABITADA POR DIOS, MI PERSONA, MI CUERPO ¿QUÉ SE HA DESVIRTUADO EN MÍ? ¿QUÉ QUISIERA ECHAR FUERA, PARA RECUPERAR VIDA, PARA RECONSTRUIRME? JESÚS NO SOLO HABLÓ DE “DERRIBAR”, TAMBIÉN HABLÓ DE “RECONSTRUIR”, LE CUENTO MIS DESEOS Y ESPERANZAS Y DEJO QUE ÉL ME RESPONDA.



Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo



Gesto [REGALO]

Haz el ejercicio de revisar mentalmente tu habitación, casa y lugar de trabajo y visualiza tres o cuatro objetos (léase ropa, material, etc.) de los que puedes prescindir en estos momentos. **PIENSA A QUIÉN SE LO PUEDES REGALAR.** ¡De tanto que tienes, te sobra todo! De esta manera limpias, cuidas, ordenas, reciclas, piensas, actúas, etc.

Subsidios de oración

Orar con San Pablo de la Cruz desde la experiencia de Castellazzo

Oración

Oramos por la Humanidad y la Casa Común convertida en un "juego de mercado", necesitado de un cambio desde el amor. Descubrimos y contemplamos... :

CREACIÓN AMENAZADA
COSMOS INVADIDO
UNIVERSO VIOLENTADO
PLANETA HERIDO
TIERRA MALTRATADA
AGUA CONTAMINADA
CRIATURAS CRUCIFICADAS
NIÑ@S EXPLOTAD@S
JÓVENES EXCLUÍDOS
ADULTOS MARGINADOS
ANCIAN@S OLVIDAD@S
MUJERES ASESINADAS
HOMBRES EXTORSIONADOS
ANIMALES EXTERMINADOS
BOSQUES TALADOS
ECOSISTEMAS ELIMINADOS
LIBERTAD ENCADENADA

¡SOLO EL AMOR
PUEDE CAMBIAR LA HISTORIA
DE LA HUMANIDAD!

Cua res ma



Jubilaecum